

Dios

EL
FIEL

3

EL DIOS QUE SIEMPRE PROVEE

(Sermón día lunes).

Texto bíblico: "Reconoce, por tanto, que el Señor tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel, que cumple su pacto generación tras generación, y muestra su fiel amor a quienes lo aman y obedecen sus mandamientos" (Deuteronomio 7:9).

TEXTO: Génesis 22:7-8.

Introducción

En la actualidad es común encontrarnos con personas que están pasando necesidad, que al parecer se le han cerrado todas las puertas. Personas que creían, encontrarían ayuda o apoyo en su familia o en un amigo, pero cuando presentan su necesidad tristemente reciben una negativa a su pedido. Y esto tiende a poner en juego nuestra fe.

En la biblia encontramos promesas como: "Mi Dios pues suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Filipenses 4:19). Pero cuando vemos que no

se solucionan las cosas tan fácilmente como nosotros pensábamos, empezamos a dudar de Dios.

Pero Dios siempre está pendiente de sus hijos, nunca ha fallado y nunca fallará. Él es el Jehová Jireh; el Dios que siempre provee. En esta ocasión, veremos a través de los registros bíblicos, la manera cómo Dios ha provisto en momentos donde humanamente parecía imposible. Y trataremos de descubrir lo que Dios quiere decirnos por medio de cada uno de estos relatos. Vemos algunas historias que nos dan la seguridad:

Dios proveyó un cordero para Abraham en el monte Moriah (Génesis 22:10-14).

En esta historia encontramos que Abraham tenía el deseo de obedecer, de adorar y agradecer a Dios.

Abraham estuvo dispuesto a entregar a Dios lo que Él pedía. Esto era una prueba muy difícil para Abraham. Él no sabía cómo Dios resolvería el problema, pero Abraham sabía que Dios cumpliría su promesa.

¿Cuál promesa? Que Isaac era el hijo de la promesa, "... en Isaac te será llamada descendencia" (Génesis 21:18).

¿Por qué sabía? Por lo que Abraham dice: "... iremos hasta allí, adoraremos y volveremos a vosotros" (Génesis 22:5).

Abraham no tuvo que perder a su hijo que más quería. Él tuvo fe, estuvo dispuesto a dar a Dios su hijo más amado, su único; y Dios proveyó un cordero, para que él pudiera cumplir con su deseo de adoración.

Pero Dios proveyó el carnero en el último momento, cuando ya estaba demostrado que Abraham, estaba dispuesto realmente a dar lo que más amaba, su único hijo.

Dios proveyó el salario justo para Jacob, por los 20 años de servicio a Labán (Génesis 31:6-9).

En esta historia encontramos que el Dios fiel, atiende las necesidades de sus hijos. Dios quitó el ganado de Labán y se lo dio a Jacob.

Recordemos que Jacob venía de engañar a su hermano Esaú y había engañado a su padre al hacerse pasar por Esaú.

Y huyendo de su hermano cayó en las manos de Labán quien era otro engañador. Lo engañó cuando no le dio a Raquel por esposa como lo habían pactado, después de 7 años de arduo trabajo. Por el contrario, le dio a Lea, su otra hija, hermana de Raquel.

Lo que Labán quería era que Jacob le siguiera trabajando “gratis” por otros 7 años, porque le había ido muy bien con su ganado. De hecho, Dios bendecía el trabajo de Jacob.

Pero Dios tenía lecciones para enseñarle a Jacob. Durante 20 años, tuvo que aprender lo doloroso que es el engaño. Así no volvería a ser engañador, porque Dios necesitaba, no solo cambiarle el nombre de Jacob por Israel, sino que también deseaba cambiarle su carácter.

De hecho, Labán le cambió el salario 10 veces (Génesis 31:7). Pero Dios le proveyó el salario que Labán no le había querido dar.

Dios proveyó alimento para el pueblo en el desierto por 40 años (Éxodo 16:35; 17:1, 6).

El pueblo de Israel salió de Egipto; cruzó el Mar Rojo y quedaron libres de los egipcios. Ahora estaban felices. Pero 2 meses y medio después ya se les había agotado todas las provisiones para su sustento, y no estaban tan felices.

Estaban en medio del gran desierto de Sin, cerca del desierto de Sinaí y no tenían nada para comer. El pueblo empezó a murmurar contra Moisés y Aarón y Jehová, les prometió que les daría alimento: pan del cielo (vers. 4, 14-15).

6 días a la semana, caería maná, porque deseaba probarlos y recordarles el sábado (vers. 26-30). Y allí en ese desértico desierto, Jehová les dio pan del cielo, les proveyó alimento por 40 años (vers. 35). El problema de la comida estaba solucionado.

En una de sus jornadas llegaron a Refidim donde no había agua para beber. Moisés consulta al Señor. (vers. 4), y Dios les provee agua (vers. 6). Dios fue fiel con su pueblo y siempre proveyó lo mejor para ellos. Proveyó sombra de día y luz de noche (Éxodo 13:21).

Dios proveyó agua para Sansón después de la victoria contra los filisteos (Jueces 15:15-20).

Los hijos de Israel habían vuelto a vivir en pecado e idolatría y Jehová los entregó en manos de los filisteos por 40 años. Sin embargo, de una manera milagrosa (Jueces 13:2-4) Dios proveyó libertad levantando un libertador de nombre Sansón (vers. 24).

Sansón empezó a frecuentar el campamento de los filisteos. No aceptó la orientación de sus padres, de buscar esposa entre las israelitas, y esto le trajo serios problemas.

En una de sus venganzas, Sansón con 300 zorras quemó los sembrados de los filisteos (Jueces 15:4-5). Cuando las cosas se pusieron más difíciles y en su contra, el pueblo de Israel por temor a los filisteos lo entregaron atado a sus enemigos.

Pero Dios en sus planes amorosos, permitió que el Espíritu de Jehová viniera sobre Sansón y, con una quijada de asno mató a mil hombres filisteos (vr 15).

En medio de la batalla, Sansón quedó exhausto y con mucha sed. Entonces clamó a Jehová y Dios le proveyó agua (vr 19).

Aunque no vivía como Dios le pedía, Dios no lo dejó morir de sed. Él proveyó para su necesidad cuando más lo necesitaba.

Dios proveyó alimento para Elías en la sequía (1 Reyes 17:6, 15-16).

El profeta Elías durante su ministerio tuvo que enfrentar muchos desafíos en medio de un gobierno de Israel que estaba corrompido. Tuvo que confrontar al mismo Rey de Israel, que ya no respetaba a Dios ni a sus profetas (vers. 2).

Elías puso en peligro su vida, pues la reina Jezabel deseaba matarlo. Pero Dios lo guio al arroyo de Querit donde lo sustentó con pan y carne (vers. 3). Luego Dios lo guio al norte, a Sarepta, donde una viuda lo sustentó con pan y agua (vers. 9). Y mientras que todo el pueblo de Israel estaba padeciendo por alimento, Dios proveyó el sustento para su siervo el profeta Elías (vers. 13-16).

Dios proveyó alimento para más de 5.000 personas con 5 panes y 2 peces (Mateo 14:15-20).

Jesús acaba de recibir a noticia de la muerte de Juan el Bautista. Cansado de su trabajo, tomó una barca y se fue a un lugar solo porque quería descansar. Pero la gente, al enterarse, le siguieron a pie por la orilla. Cuando Jesús vio esa gran multitud sintió compasión de ellos. Les predicó y sanó a muchos.

Y al caer la tarde los discípulos le piden a Jesús que envíe a la multitud a las aldeas vecinas y compren y coman algo. Jesús les dice “dales vosotros de comer” (vr 16).

Ellos respondieron: “No tenemos aquí sino 5 panes y dos peces” (vr 17).

Jesús tomó esos 5 panes y 2 peces, los bendijo, repartió a sus discípulos, comieron todos y se saciaron. Él proveyó mucho alimento, para 5.000 personas sin contar las mujeres y los niños (vers. 21).

Conclusión

Apreciado hermano; ¿Hay alguna razón para dudar de Dios?

A través de estas historias Dios nos afirma que podemos confiar en Él con toda seguridad. Su gracia y amor son más que suficientes. Él es el Dios fiel que siempre provee.

Puedes confiar en Dios:

Cuando estés a punto de perder un ser querido como Abraham.

Cuando no estés recibiendo el salario justo que mereces, como Jacob.

Cuando estés pasando por una época crítica y desértica, como el pueblo de Israel.

Cuando te sientas desfallecer después de un gran esfuerzo o una gran labor, como Sansón.

Cuando no tengas de donde sustentarte, como Elías.

Cuando las necesidades sean muchas y los recursos muy pocos como los 5000 que solo tenían 5 panes y los 2 peces llevados por un niño.

Puedes confiar en Dios en todo momento y con toda seguridad; porque en estas historias vemos que Dios siempre proveyó, y nunca les faltó.

El Dios fiel siempre ha provisto; y nos da la seguridad de que el Dios siempre proveerá. -JEHOVÁ JIREH-.

El Dios que tú y yo tenemos hoy, es el mismo Dios de Abraham, de Jacob, del pueblo de Israel, de Sansón, de Elías y de los más de 5.000 que fueron alimentados con 5 panes y 2 peces.

Puede que las cosas a nuestro alrededor sean difíciles, escasas, o hasta imposibles para el ser humano; pero debemos recordar que, en cada una de estas experiencias registradas en la Biblia y en muchas otras experiencias más, Dios siempre proveyó.

Igual hará contigo hoy. Necesitas clamar a Dios, presentar tu necesidad ante Él, tener fe, tener la disposición de aceptar

que Dios obre de acuerdo a su voluntad y esperar la respuesta de Dios. Canta hoy diciendo “En Dios esperaré”.

“El que aun a su propio Hijo no escatimó, antes lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” Romanos 8:32.

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos, dará buenas cosas a los que le piden?” Mateo 7:11.

Llamado

¿Crees que Dios puede proveer hoy para ti también, como lo hizo con cada uno de los personajes bíblicos que estudiamos hoy?

¿Te gustaría acudir a Cristo ahora mismo y con fe clamar a Él por tu necesidad?

¿Te gustaría experimentar el poder de Dios manifestado en tu vida y en la de tu familia?

Te invito para que a partir de este momento acudas a Dios y le presentes tu necesidad al que siempre ha provisto. Hazlo con fe; y cada vez que tengas una necesidad primero dirígete a Dios y clama a Él recordando que estás hablando con Dios Todopoderoso, el Dios fiel que siempre ha provisto y que proveerá para ti también.

Oremos.

Pr Juan Emerson
Director de Mayordomía
Asociación Sur de Bogotá